

EL CACHETAZO DE LA REALIDAD

Mientras la dirigencia se desangra en peleas por temas secundarios enterrando todos los días un poco más a la actividad, el poder político cual ave de carroña se apresta a rapiñarse el cadáver.

Al tiempo que se discute el precio de un box, el alcance de un seguro, o la disputa de la Categoría Alternativa, en los despachos oficiales se cuece a fuego lento la estrategia para ir por los 80 millones mensuales que recibe el turf.

En realidad ya está a punto de caramelo porque el titular de la Lotería de la provincia de Buenos Aires, Matias Lanusse, ultima los detalles para firmar la resolución que reducirá del 11,6% actual al 9% el porcentaje asignado a la hípica correspondiente a la Ley del Turf.

En el marco de “la cruzada contra el juego” que enarbola como bandera el actual gobierno, los funcionarios de Lotería le ofrecerán a la gobernadora, María Eugenia Vidal, un primer paso de un objetivo mayor: ver cómo se puede modificar la ley y hasta dónde puede recortarse el giro de fondos.

Ya con la cabeza en la guillotina, entidades, asociaciones, gremios y agencieros se reunieron ayer en las oficinas de APHARA para diagramar una estrategia que, de mínima, atempere el guadaña.

Tarde.

Va a ser casi imposible luchar contra la frase: “Con esta plata podemos hacer hospitales”.

Los años que perdimos en pelearnos entre nosotros y el haber dilapidado más de una oportunidad para presentar una estrategia común no se van a compensar con un par de comunicados o solicitudes. Y por favor, no se les ocurra cortar una calle, sería como sellarnos el cajón.

La idea desde Lotería es dejar la subvención en el piso que marca la legislación vigente, argumentando que la mayor recaudación que tendrá el fondo por inflación y la mejora general de la economía, en el peor de los casos en 2018 el turf recibirá el mismo dinero en valor nominal que en 2017. O sea, lo mismo que un recorte del 20%.

Ahora la gran duda es: ¿Nos vamos a seguir despellejando entre nosotros para ver quién se lleva la mejor parte de lo que quedó o vamos a pensar estrategias para crecer?

Asimismo, resulta imprescindible que de la misma manera que el Estado se aferrará a la letra de la Ley del Turf, le exijamos que cumpla en la lucha contra el juego clandestino lo que generaría recursos genuinos, que actualice la legislación al siglo XXI, que le impida a las provincias seguir financiando parte de su gasto con aporte del juego gris generado a partir de robar la señal, y así podemos seguir enumerando puntos que son competencia y obligaciones de la autoridad de aplicación.

Sorprende que funcionarios que se jactan de su contacto con la modernidad ignoren o desconozcan lo que sucede con el juego. Si pretenden restringirlo (si es que esto es verdad y no es un simple slogan) ¿Qué harán con las miles de páginas de internet que hoy están ofreciendo juego? ¿Sabrán de las facilidades que existen para abrir cuentas en el exterior, girar dinero y jugar a al amistoso de pretemporada de Acassuso-Midland del sábado a las 2 de la tarde? ¿Incluso si se quiere podemos apostar hasta quién va a patear el primer corner de ese match?

O sea, a una población a la que evidentemente le gusta apostar le van a poner obstáculos que se ingeniará para saltarlos. La consecuencia será que los beneficios se lo llevarán empresas extranjeras en lugar de quedarse en el país. ¿O se animarán a llegar a la cubana o la china de cortar internet para estos sitios?

Volviendo al recorte previsto, la decisión incluye la no participación del representante por el Hipódromo de La Plata del próximo Gran Premio Latinoamericano del 6 de marzo en Maroñas porque al día de hoy se decidió no pagar la inscripción de U\$S 25.000 prevista. Incluso se evalúa la posibilidad de retirar al escenario platense de la OSAF.

El dato positivo es que esta semana se retomarán los giros a Azul y Tandil, con lo cual el viernes se anotaría normalmente para jornada del sábado 20 en el hipódromo serrano.

Como se verá la discusión que motivo la cancelación de dos reuniones en San Isidro quedó ridículamente minimizada por lo que viene: habrá menos plata para el financiamiento de la actividad en 2018.

No estábamos tan errados al pedirle “un milagro” a 2018.

DEL EDITOR